

LUIS M. BOSCH DEL MARCO

(1912 - 1983)

Dr. Muzio Marella (*)

El 15 de julio de 1983 falleció el Profesor Luis M. Bosch del Marco.

El Profesor Bosch del Marco fue una relevante figura de nuestra cirugía, lo que hace necesario que "Cirugía del Uruguay" haga una relación de sus actuaciones médico-universitarias para conocimiento de las presentes y futuras generaciones.

Nació en la ciudad de Trinidad (Dpto. de Flores) el 14 de Mayo de 1912, hijo de Héctor Bosch del Marco y de Celestina Lespade. Tuvo 5 hermanos; uno de ellos, Héctor, médico.

En 1930 es "Bachiller en ciencias y letras" con exoneración de los derechos de título por excepcional escolaridad.

En 1931 ingresó a la Facultad de Medicina. En 1936 obtuvo el cargo de Practicante Interno del M.S.P. por concurso de oposición.

Siendo aún estudiante contrajo matrimonio con Esther Mederos, con quien tuvo cuatro hijos, uno de ellos médico, Gonzalo.

Se graduó de Médico Cirujano en 1939 obteniendo la Medalla de Oro de la promoción 1939-40 y exoneración de derechos de título.

Jefe de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina, por concurso de oposición y méritos, en la Clínica del Profesor Alfredo Navarro.

Profesor Agregado de Cirugía General, por concurso de méritos y oposición en 1949. Se desempeñó como Jefe de Sala de la Clínica del Profesor Pedro Larghero Ybarz desde 1950 al 59.

Cirujano de los Servicios de Puerta de los Hospitales Maciel y Pasteur entre 1940 y 1960.

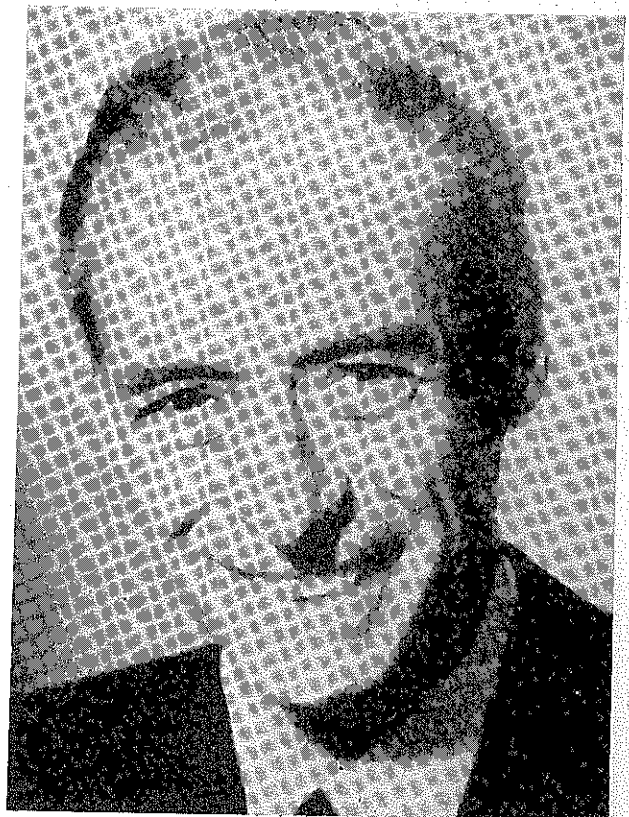
- Presidente de la Sociedad de Cirugía del Uruguay en 1958.

- Presidente del Congreso Uruguayo de Cirugía en 1964.

- Profesor Agregado de Patología Quirúrgica entre 1950 y 1965.

- Profesor Titular de Patología Quirúrgica en 1965.

- Jefe del Servicio de Cirugía de Post-Graduados del Hospital Pasteur (M.S.P.) desde 1969 hasta 1976 en que se retiró por enfermedad.



Prof. Dr. Luis M. Bosch del Marco

Esta es una muy apretada síntesis de los datos más salientes de la actuación del Profesor Bosch.

Pero hay algo que está por encima de los títulos y los grados.

El Dr. Bosch supo enseñar Medicina y Cirugía. Tuvo el don de enseñar ética médica en su trato correcto y respetuoso con el enfermo, hecho destacado particularmente en sus programadas y puntuales visitas a sala de enfermos, donde veía el problema de cada paciente que luego recordaba perfectamente para inquirir sobre su evolución a los colaboradores en las reuniones del equipo médico.

Enfatizó siempre en ofrecerle al enfermo el plan terapéutico más ajustado y seguro para restablecer la salud.

Su actuar en la docencia tuvo siempre una singular característica; su meta fue salvar vidas, antes que utilizar las llamadas "brillantes" técnicas quirúrgicas que pudieran significar riesgos innecesarios para los pacientes.

Enseñó deontología médica en el trato con sus colaboradores, fue cuidadoso escucha del modo de pensar de los demás, con la misma corrección que en todo su quehacer siempre lo caracterizó. Cuando tuvo que corregir un proceder o una actitud lo hizo directamente, pero sin humillar nunca. Claro en su conducta, hizo sentir siempre a quienes se dirigía, que su dignidad era a su vez respetada.

Cuando vio la injusticia en lo ajeno, supo tomar posición clara y definida. Procedió entonces con gallardía, dejando de lado si existía o no una disparidad ideológica, poniendo por encima de todo el juicio de lo justo. Estos gestos del Profesor Bosch nos obligan a un imperecedero reconocimiento.

Supo ser fiel a sus Maestros y amigos, a quienes siempre tuvo presentes y como símbolos de su formación universitaria y quirúrgica. Alfredo Navarro, maestro de maestros, fundador de la cirugía científica en el Uruguay y a Pedro Larghero Ybarz, insigne discípulo de éste, técnico quirúrgico brillante, docente inolvidable. Esos dos Maestros signaron la formación quirúrgica universitaria de Bosch. Una triste coincidencia se concatena: el Dr. Bosch desaparece el mismo día que se cumplían 20 años del prematuro fallecimiento del Dr. Larghero.

Hizo de la amistad un culto y sabía rescatar tiempo para solazarse con aquellos que gozaron del privilegio de su cálida amistad.

Equilibró su actuación científica con sus inquietudes culturales, y éstas se traducían en su expresión precisa, correcta y fluida.

Armonizó su actividad médica con su vida de familia a la que cultivó sin menguas.

En 1976 el Profesor Bosch vio sumamente quebrantada su salud y dejó de concurrir al Servicio del Hospital Pasteur.

Privados de su actuación, sus normas de conducta persistieron en sus compañeros y discípulos y aún en los jóvenes que no tuvieron el privilegio de conocerlo directamente.

Un esbozo de la imagen humana y científica del Profesor Bosch del Marco es el homenaje que "Cirugía del Uruguay" desea hacerle.

(*) Rev. Cir. Urug. 53 (4): 239-40 (Julio - Agosto 1983)